LISBOA

CON MOTIVO DEL DIA DE ESPAÑA, ULLASTRES VISITA LA FERIA INTERNACIONAL

El ministro español fue recibido en el palacio de Belem por el presidente Américo Thomas

Lisboa 16. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Precedido por los avisos de los periódicos lisboetas, que no han escatimado espacios ni fotos para destacar el acontecimiento y en un día tórrido, abandonados por las habituales y refrescantes brisas, ha llegado hoy a Lisboa, a la una de la tarde, en el avión de Iberia, el ministro de Comercio, don Alberto Ullastres, que viajaba acompañado por los directores generales de Política Comercial y de Comercio Exterior, señores Paredes y Bernal; del comisario general de Ferias y Exposiciones, señor Maraver, y del jefe del Gabinete, don Enrique Manzanares. Le esperaban en el aeropuerto de Portela el embajador de España, don José Ibáñez Martín, con toda la plana mayor de nuestra representación diplomática y muchas distinguidas personalidades portuguesas, con el ministro de Economía, doctor Teixeira Pinto al frente.

El señor Ullastres pronunció unas breves palabras de saludo en el propio aeropuerto y manifestó su esperanza de que esta visita contribuya al propósito de hacer más intensa la comunicación comercial entre Portugal y España.

Desde el aeropuerto el señor Ullastres y su comitiva se ha trasladado directamente a un conocido restaurante de Lisboa, donde el ministro encargado de Asuntos Comerciales, don Juan Schwartz—que tan eficazmente ha trabajado para conseguir que este año España esté bien representada en la V Feria Internacional de Lisboa—les ha ofrecido un almuerzo. Se han sentado a la mesa con el señor Ullastres el señor Teixeira Pinto, el señor Ibáñez Martín, séquito del ministro y el embajador Archer, del Ministerio de Negocios Extranjeros; el secretario nacional de Información y Turismo, doctor Moreira Bautista; el presidente de la Coordinación Económica, doctor Feixa Vistal; el jefe de protocolo del Estado, doctor Pinto Mezquita; el jefe de Gabinete del Ministerio de Economía, doctor Tato Marinho; el consejero de nuestra embajada, señor Carranza, y el agregado de Información y Turismo, señor Herráiz.

A las tres y media el señor Ullastres ha sido recibido por el presidente de la República en el palacio de Belén. Una entrevista gratísima, en la que el almirante Américo Thomas ha impresionado, como siempre, a sus visitantes por ese aire de sencilla dignidad y natural afabilidad, que hace extraordinariamente simpática la figura de este gran presidente. No ha ocultado su admiración por el gran desarrollo industrial de España, que pudo comprobar en la detenida visita que hizo a la Feria Internacional el pasado día 12.

Nuestro ministro se dirigió inmediatamente después a la Feria, en cuya puerta le esperaban las altas jerarquías del Certamen. El ministro de Comercio se ha detenido en casi todos los "stands", pues le interesaba mucho—según ha manifestado—conocer bien la realidad y disponibilidades de esta Feria y en la que se celebraba hoy "El Día de España". Con visible satisfacción ha comprobado el notable impulso de nuestra industria, que quiere abrirse camino en el mercado portugués. Las ventas señalan un índice positivo, muy estimulante, sobre todo si se tiene en cuenta que la competencia es durísima y de un modo especial en los países de la E. F. T. A. Hoy estaban, como es natural, muy circunspectos los funcionarios españoles de las empresas expositoras, pero luego continuarán siendo, como todos los días, los animadores de la Exposición. Han conseguido crear un clima comunica-

tivo y cordial muy contagioso. Los vascos están ya al borde del orfeón.

Luego, el señor Ullastres ha subido hasta el palacete de San Bento y ha mantenido una conversación de hora y media con el presidente Salazar, en la que han estado presentes el señor Ibáñez Martín y el señor Manzanares, jefe del Gabinete del Ministerio de Comercio. Una conversación que el señor Ullastres ha calificado de muy interesante y llena de amistosos matices.

Más tarde el ministro español ha asistido al coctel organizado en su honor y en el de sus colaboradores en el palacio de Palhavá. Todo lo más representativo de la vida política, social y económica de Lisboa llenaba los salones de la residencia de los condes de Marín. Si se puede hacer compatible la idea de la cortesía con la del tumulto, esta es la ocasión de hacerlo. El simple intento de publicar una lista de las personalidades más destacadas se convierte en osado empeño cuando se circula entre quinientos invitados.

Esta noche el ministro de Economía ofrece una cena íntima al señor Ullastres y las personalidades que le acompañan en un lugar delicioso: el fuerte de Giribita, uno de los miradores que se abren sobre el Atlántico en el camino de Lisboa a Estoril. De este modo, en la magia de una noche tropical, se cerrará la primera jornada del viaje de nuestro ministro, que tan prometedora resulta para una mayor aproximación económica hispano lusa. Ramón SIERRA.